VIDAS POR CRISTO (XXXII)

(La noche será luz del mediodía: del cuadro).

La vida del hermano trapense tuvo un sentido pleno: ser consciente de los dones que Dios le había concedido, y consciente de esta dádiva, lo entregó todo como un poema de amor a Dios, hasta su propio martirio.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano

Hermano Cristóbal de Tibhirine

El Hermano Cristóbal, un monje trapense y poeta, testigo de Cristo en Argelia en los años 1980-1990 hasta su muerte con los seis hermanos de su comunidad, todos arrestados y a continuación asesinados en mayo de 1996.

Eligió Argelia y más particularmente la región de Atlas como consecuencia de un encuentro de la comunidad trapense de nuestra de nuestra Señora de Atlas durante su servicio militar en los años 1970.

Fue a la vez la sencillez y la verdad de este lugar y de esta comunidad la que le llevaron a elegir la vida monástica en Argelia.

Estando en el ND de Atlas escribió:
« He amado esta comunidad de hombres que se obstinan humilde y apaciblemente en testimoniar que Dios vale la pena que se entregue, juntos, su vida por El>>.
(en « Ama hasta el extremo del fuego » hermano Cristóbal Monje-Mártir de Tibhirine, ediciones Monte-Cristo, 1997)

En el centro de la espiritualidad del hermano Cristóbal, hay un Don.

Don recibido de Dios y Don entregado a los demás. Y esta espiritualidad, nos la ha transmitido a través de sus poemas, poesía del Don.

Sigamos al hermano Cristóbal a través de tres caminos :

El Don: saber recibir

« Si conocieras el Don de Dios » Juan 4

A lo largo de su vida de monje, el hermano Cristóbal está en vela del Don de Dios para recibirlo y para compartirlo. Convencido que todo viene del Padre, su vida diaria está llena del Don. Siguiendo a Cristóbal, puedo intentar comprender lo que quiere decir para mí « Don de Dios », reconociendo lo que es signo de Dios en mi cotidiano.
En un primer momento, recuperar o reflexionar estos signos, después tomar tiempo para mirarme frente a estos dones.

¿Cómo he respondido ? ¿Cómo los he aceptado? ¿Qué he hecho de ellos?

De esta «puesta en presencia de Dios »¿qué frutos o qué invitaciones retengo? ¿Por qué?

El Don: saber darlo a su vez

«Habéis recibido gratuitamente, dad gratuitamente » Mateo 10,8

El hermano Cristóbal dio su vida por Dios, por rezarle, por amarlo ya dorarlo.

Y lo fue hasta el don último de su propia existencia. Quizá no me ha pedido que vaya a este sacrificio, sin embargo, puedo mirar en mi vida cuál es la parte que doy a Dios, para rezarle y amarlo.

Concretamente, en mi vida diaria,¿qué doy a los demás de mi tiempo, de mi energía, de mi amor?

El Don : saber expresarlo, hasta en la poesía y el arte

« Amor, cuando seas mi corazón,
nos iremos para que se vea. »

La relación con Dios del hermano Cristóbal pasa también por la escritura. Los poemas que escribe son oración, encuentro con el Padre, como soplado por el Espíritu.

El arte, bajo cualquier forma que tenga (contemplación, obras creadas por otros, u obra personal), puede ser oración, mi oración, una expresión de mi deseo de Dios, una respuesta al don de Dios, un encuentro con Dios.